

Elegir confiar en Dios,
aumenta la fe



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



“La fe es un don del Espíritu Santo. La confianza, no obstante, es una elección.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Lunes de la 4ta. Semana de Adviento

Diciembre 19, 2022

Oración para hoy:

Jesús, que tu Santo Espíritu llene de gozo toda mi vida y que ese gozo llegue abundantemente a todos los que me rodean. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

Lecturas de hoy:

Jueces 13, 2-7. 24-25

Salmo 70, 3-4a. 5-6ab. 16-17 (con 8)

Lucas 1, 5-25

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/121922.cfm

Elegir confiar en Dios, aumenta la fe



La primera lectura de hoy y el Evangelio nos cuentan las historias de dos familias santas que tuvieron la misma experiencia de recibir a un niño inesperado. Ambas historias son similares a lo que le pasó a una tercera familia, *la Sagrada Familia*.

En cada caso, un ángel anuncia la buena noticia a los futuros padres. En cada caso, los hijos fueron entregados a las mujeres que nunca habían estado embarazadas antes. En cada caso, el Espíritu del Señor descendió sobre los niños y los ungió para ministerios especiales.

Debido a la esterilidad de las madres de Sansón y Juan, los padres tuvieron que tomar la decisión de confiar en Dios y creer en el milagro prometido. María y José tuvieron que confiar en Dios por la misma razón. Echemos un vistazo a cada uno de ellos y como confiaron.

Los padres de Sansón simplemente aceptaron lo que dijo el ángel y procedieron a partir de allí. El versículo 8 es muy revelador: Manoa, el padre, al escuchar de su esposa lo que había dicho el ángel, inmediatamente se dirigió a Dios y oró: “Enséñanos cómo criar a este niño que va a nacer”.

No solo confió en la buena noticia sin dudarlo, sino que se movió

para buscar y confiar en la guía que Dios podría darle.

Zacarías, a pesar de ser un sacerdote y conocer bien la historia del nacimiento de Sansón, quería pruebas de que era cierto lo que el ángel le había dicho. Preguntó, “¿Cómo voy a saber esto?” Por su falta de confianza, se quedó mudo hasta que el niño nació.

María hizo una pregunta similar al ángel, pero con total confianza. Ella dijo, “¿Cómo puede ser esto, puesto que todavía soy virgen?” Ella no exigió pruebas. No preguntó para “saber”. Simplemente aceptó las palabras del ángel que quedaría embarazada.

Para ella, era sólo una cuestión de cómo *haría* – no de cómo se *podría* – hacer esto, lo cual era una curiosidad sana, sin dudas.

Está bien preguntar “¿Cómo?” cuando Dios nos da noticias sorprendentes o cuando él nos llama a una vocación o una tarea que no tiene sentido para nosotros. Cada uno de nosotros tiene una misión especial – en el trabajo, en la parroquia, en casa, en la comunidad.

Pregunta al Espíritu Santo *cómo* Dios quiere proceder para que hagas una diferencia para su reino en estos lugares. ¡No exijas pruebas de que Dios está realmente llamándote para una misión!

La fe es un don del Espíritu Santo. La confianza, sin embargo, es una opción. Elige confiar en Jesús en cualquier misión que te asigne en el campo misionero donde ya te encuentras, recibiendo a otras personas, y aumentará tu fe.

Entonces, ora para comprender cómo hacer lo que te está pidiendo.

La confianza no se basa en sentirse seguro. Se basa en creer que Dios es Dios y por lo tanto puede hacer todo lo que quiere lograr – ¡sí, incluso a través de ti!

Para reflexionar más sobre el tema lee nuestro PalabrasVivas: “¿Cómo

puedes estar seguro de cuál es la voluntad de Dios?" en
<https://gnm-es.org/ministerio-de-los-laicos/discernimiento-la-voluntad-de-dios/>

© 2022 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)